

JOAQUÍN Y TANIA

13-6-2009



Aquí estamos los hermanos Samper Campillo, delante de todos vosotros, para expresar nuestros sentimientos más sinceros y, por qué no, para encontrar algún editor que nos catapulte al estrellato...

Bromas a parte, lo que pretendemos en este día tan especial es tan solo dar un ápice de lo que ha sido el formar parte de esta relación, que comenzó como algo "sin vistas a" y, mira tu por donde, acaba en matrimonio...

Hola, soy José Carlos, el hermano de Tania, aunque muchos no lo creáis viéndome hablar aquí y con una camisa rosa. Son dos características que nunca me han definido, pero un día es un día y esta pareja se lo merece.

La gente siempre me ha dicho que escribo mejor de lo que hablo, así que hoy vamos a probar un nuevo sistema que es: leer lo que he escrito. A ver qué tal sale.

Cuando conocí a Tania sólo vi odio en su mirada, no tenía claro si era por haberle quitado la cuna o quitarle la ansiada plaza en el carricoche. Mis pensamientos sobre mi hermana fueron cambiando durante el desarrollo de nuestra infancia, una infancia con ella que me marcó, literalmente: Esta cicatriz que tengo en la nariz se la debo a ella: Durante una carrera por las calles de Valencia, me empujó contra una motocicleta cuando iba a ganarle, ¡gracias Tania!

Después de cuatro años de convivencia llegó Estefanía, la tercera. Tania y ella compartieron habitación durante largo tiempo y, tras sus discusiones miles por ver dónde colocaban la ropa, yo siempre pensaba: Estas crías no se van a casar nunca.

Entonces llegó Joaquín.

Joaquín empezó la relación con mi hermana allá por sus años de instituto, aunque muchos no nos dimos cuenta hasta más adelante. Tania siempre ha sabido guardar mucho sus secretos, como aquella vez cuando, durante un recreo en el instituto, la pillé fumando sentada en un banco y se me partió el alma. Pero me callé, es un secreto que nunca será revelado... ¡ups!...

El caso es que nadie supo de la existencia de Joaquín hasta muy avanzada la relación, recuerdo las anécdotas de cuando Tania y él se cruzaban con mis padres y Joaquín huía despavorido a refugiarse detrás de un seto. Luego ya la cosa fue evolucionando y sólo se quitaba el pendiente a marchas forzadas antes de cruzarse con ellos. Como podréis comprobar, Joaquín ahora no lleva pendiente, pero eso ya es porque sabe muy bien que con él, mi Tío Emilio no consentiría esta boda.

Ahora todo esto nos suena raro, Joaquín ha encajado como Máximo encajó entre los Gladiadores y ahora, en las reuniones familiares, siempre lo consideramos nuestro William Wallace, el guerrero que nos llevará a la libertad (Sé que esta parte te emociona sobremanera, cuñado)

Cuando anunciaron su idea de irse a vivir juntos, reconozco que fui un puñetero, lo único que hacía era presionar a mi hermana para que diese el paso con el único objetivo de ocupar su habitación, más grande y con un armario empotrado. Cuando finalmente se mudó lo lamenté muchísimo, pues se quedó un gran vacío en nuestra casa y en nuestra vida (no sólo en la habitación). Un espacio que Tania ocupaba y del que ahora disfruta Joaquín y que espero que sepa valorar como es debido, no dudo de ello.

El día que nos comunicaron el enlace, allá por principios de año, he de decir que fui el último de mi casa en oírlo, pero el primero en abrazarles. En realidad no fue por la sorpresa de la noticia o por la alegría, que también, si no por la confirmación de algo que ya sabía, que están hechos el uno para el otro.

Siempre he considerado a mi familia algo muy grande y de lo que siempre me sentiré orgulloso. Desde mi abuela hasta mi prima Isabel y pasando por tantos otros como: Mirian, Iván, José Luis, Pablo, Cristina, José Francisco, Carmen Aida, Dani, David, Gloria, Jaime... y me paro aquí porque seguro que me dejaré a alguno sin nombrar ipero no olvidado! porque cada primo, cada tío, los presentes, los ausentes, los que siempre estarán con nosotros, estáis grabados en mi memoria para siempre. En definitiva somos una familia unida como un pelotón de defensa, nunca de ataque, y que hoy suma un nuevo soldado a sus filas.

Muchos de vosotros os preguntaréis qué hacemos aquí, de qué sirve el matrimonio, "no es más que un *sacaperras*" pensaréis alguno, otros diréis que es solo una excusa para hartarse de beber y fumar puros sin que os eche la bronca la querida; otros tantos, estaréis deseando que pare de hablar para empezar a comer cuanto antes. Pero tenéis que ver más allá de pitanzas o jaranas con gran contenido alcohólico, lo que hoy estáis presenciando aquí es la máxima expresión del amor, es un juramento que Tania y Joaquín hacen hoy frente a vosotros, un juramento en el que rezan que se aman, que siempre estarán juntos, que cuando uno necesite una mano donde agarrarse allí tendrá la de su cónyuge; que, pese a las adversidades, siempre estarán juntos y que esto no cambiará por lo siglos de los siglos (siempre he querido decir esta frase)

Hoy celebramos el amor, quizá sabréis lo que significa, yo no sabría explicarlo sino con una demostración: para comprobar su significado no hay más que mirar a vuestra pareja a los ojos, fijarse en sus ojos, si realmente estáis enamorados enseguida sabréis de lo que estoy hablando. No se puede explicar, es algo que no se puede definir, pero lo estáis viendo en ese momento, si realmente se pudiese explicar no existiría tanto misterio en torno a él.

Siempre que intento definir con palabras su significado, me gusta recurrir a un párrafo de un libro de Ken Follett llamado "Un mundo sin fin", que en su capítulo 21 dice lo siguiente:

"Había comprendido que ella era lo mejor que le había ocurrido en la vida. Si hacía buen tiempo, quería salir a pasear con ella bajo el sol; si veía algo bello, deseaba enseñárselo; si oía algo divertido, su primer pensamiento era contárselo y verla sonreír. Su trabajo lo reconfortaba, sobre todo cuando daba con soluciones inteligentes a problemas inextricables, pero no dejaba de ser una satisfacción fría y cerebral y sabía que su vida sería un largo invierno sin Caris."

Ahora mirad a la pareja protagonista de hoy, aquí tenéis un claro ejemplo gráfico de la máxima expresión del amor, una relación de largos años, como todos hemos deseado tener, seguramente con los altibajos normales de toda pareja, pero superada juntos y que los ha llevado hoy ante todos nosotros, para decirnos que se aman y que siempre permanecerán juntos.

Porque todos conocemos a Joaquín y Tania, seguro que alguno ya pensaba que estaban casados, es más, seguro que esperaban ver a su hijo el día de hoy. Pero no, desgraciadamente para mi madre no es así. *(Dirigiéndose a ellos)* Ya sabéis que es la próxima pregunta que os harán, primero era "cuándo os casáis" y ahora... "un sobrinito Tania, para el tito Jose, que no nos vale con la Nika".

Por todo ésto, quiero ser el primero, o al menos uno de los que dé la bienvenida a Joaquín a la ya numerosa familia Samper y que por fin haya tomado la decisión de salir del seto.

Enhorabuena

Tras este discurso me estoy planteando seriamente si decir unas palabras o sentarme y esperar el banquete con resignación... pero voy a hacer un esfuerzo ya que la ocasión lo merece y puesto que para mí ambos sois muy importantes.

Solo quiero hacer una mención a lo que ha sido teneros a mi lado:

Joaquín, eres como mi hermano, no puedo tratarte de otra manera pues te conozco mas tiempo del que puedo recordar y me has tratado siempre como la hermana que nunca tuviste y yo te he tratado como el hermano que sí tengo.

Gracias por todos los consejos que me has dado y lo que me has escuchado, pues siempre que te he necesitado has estado ahí, también me he reído mucho contigo, pero mucho, me has defendido siempre... por eso y mucho más, no puedo decir que mi hermana se casa con mi cuñado, porque esa palabra se queda corta para expresar lo que significas para mí, asique sólo puedo decir que Tania no podría haber escogido mejor...

Tania, que decir de ti, confesarte que siempre, de pequeña, quería hacer lo que tú hacías, quería llevar la ropa que tu llevabas, quería todo lo que tú eras... hoy en día he crecido, he cambiado, pero sigo teniendo esa admiración hacia ti, me encanta como eres, que hagas las cosas como las haces y sobretodo, me encanta que me ayudes siempre que te lo pido porque eso dice mucho de ti, y es que la gente tiene suerte de conocer a alguien como tú.

Lo último que me queda por decir es que ambos sois muy afortunados por tener a la persona que tenéis a vuestro lado y sólo quiero pedir os un único favor, no cambiéis nunca porque sois perfectos.